

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIX



Córdoba, 2022

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIX

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2022



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIX

Consejo de Redacción

Coordinador

Juan Gregario Nevado Calero

Vocales

Manuel García Hurtado

Fernando Leiva Briones

Juan P. Gutiérrez García

Manuel Muñoz Rojo

José Manuel Domínguez Pozo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba

Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Puente sobre el río Genil. Foto archivo Diputación de Córdoba.

I.S.B.N.: 978-84-09-45529-4

Depósito Legal: CO 1880-2022

Sesenta años del Colegio San José en Priego de Córdoba

Miguel Forcada Serrano

Cronista Oficial de Priego de Córdoba

En los últimos años de la década de los 50 del siglo pasado, ya era conocido en Priego el proyecto de crear un colegio privado, promovido por el obispado de Córdoba.

Pero la primera noticia publicada en prensa, escrita sobre papel, que era lo que entonces quedaba para el futuro, no aparece hasta el 17 de Septiembre de 1961 en la revista ADARVE de Priego. El titular dice así: *“El próximo curso funcionará en nuestra ciudad el colegio de san José”*. Y en el contenido de la información se dice que *“Es una fundación que tiene por promotor principal a nuestro buen amigo e ilustre hijo de Priego D. José María Padilla, Deán de la SIC de Córdoba. La dirección ha sido confiada a la benemérita congregación de los Hermanos Maristas, cuyas obras se extienden por el mundo entero y cuyos miembros se consagran exclusivamente al apostolado de la enseñanza y de la prensa; de ahí el prestigio de que gozan sus establecimientos”*.

La crónica, brevísima, termina diciendo que en el próximo número de la revista se informaría sobre las normas y condiciones de admisión de los alumnos.

A continuación, voy a resumir el proceso de creación de este colegio, que se inauguró el día 20 de Mayo de 1962, es decir, hace ya algo más de sesenta años.

EL PROYECTO

La historia de esta creación educativa comenzó en realidad en 1947.

En ese año muere una mujer que debían ser de las personas más ricas de Priego, una señora llamada Adelaida Arjona Castillo. Tenía dos hermanas, llamadas Visitación y Purificación; las tres eran hijas de Narciso Arjona López, por lo que las tres hermanas fueron llamadas “Las Narcisas” y eran también conocidas porque, a pesar de ser muy ricas, llevaron una vida de humildad y de pobreza.

Adelaida Arjona Castillo estaba casada con José María Valera Ruiz y cuando, en 1947, siente la muerte cercana, dispone en su testamento que con sus bienes se cree una Fundación benéfica consistente en un asilo para ancianos, exactamente *“para varones pobres y mayores de sesenta años que lo solicitaran y fueran vecinos o naturales de Priego de Córdoba”*.

Doña Adelaida murió pocos días después de firmar su testamento y dejó en manos de su viudo, D. José M^a. Valera Ruiz la creación y gestión de la Fundación.

D. José María Valera crea la Fundación llamada desde entonces hasta hoy “FUNDACIÓN ARJONA-VALERA”, a la que dota con varias fincas para su mantenimiento; y construye un edificio verdaderamente suntuoso para asilo de ancianos y ancianas (modificando así el testamento de su esposa, que solo hablaba de ancianos). El asilo se inaugura el 25 de Octubre de 1954.

Además, D. José María Valera regala al Obispado, encabezado entonces por el obispo Fray Albino González y Menéndez Reigada, otra buena parte de los bienes que había heredado de su esposa.

La relación de fincas rústicas, cortijos, huertas y viviendas en el casco urbano de Priego y en aldeas que figuran en el documento correspondiente, es interminable... Vamos a dejar al margen las que se destinaron a la Fundación Arjona Valera, actualmente viva y ubicada en un edificio modélico de nueva construcción. Y vamos a citar las que se dedicaron a la creación del colegio. Entre las fincas que D. José María Valera donó, al Obispado estaban un cortijo en el Campillo o Arroyo del Conejo (el Atmocafre), una tierra de gran extensión entre La Moraleda y la Milana, un cortijo de tierra de labor y pastos llamado Fuente de la Madera, otra finca en la Senda Golosa y varias casas en calles céntricas de Priego.

Y aquí tenemos ya que citar a otro personaje que fue clave en toda esta historia: el Deán Padilla. José María Padilla Jiménez nació en Priego en 1902. Ingresó muy joven en el seminario San Pelagio de Córdoba y fue ordenado sacerdote en 1926. A partir de 1934 fue administrador general de capellanías del Obispado, Mayordomo del Palacio Episcopal, Chantre de la Catedral de Córdoba y en 1948 es elegido por bula papal, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, es decir, Presidente del Cabildo de la Catedral.

En ese mismo año (1948) es nombrado Presidente de la Junta de Patronos y poco después Director Gerente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, actualmente CajaSur o Kutxabank-Cajasur. Baste decir que la entidad tenía entonces 3 oficinas y que cuando D. José María Padilla dejó el cargo, casi 30 años después, la entidad tenía 135 oficinas, demostrando por lo tanto una inteligencia y una capacidad de trabajo fuera de lo normal. Murió pocos meses después de dejar el cargo, en 1977.

Pues bien, el Deán Padilla, junto a otro personaje muy olvidado, llamado José Jiménez Pedrajas, gestionaron las donaciones de D. José María Valera al obispado y afrontaron el proyecto de crear un colegio privado en Priego. Es muy posible que sin la intervención de D. José Jiménez Pedrajas, tanto la creación de la Fundación Arjona Valera como la creación del Colegio San José nunca se hubieran realizado ya que las donaciones del matrimonio Adelaida Arjona-José María Valera tuvieron un proceso muy largo, casi una década, lleno de problemas e incluso de denuncias en el juzgado que se resolvieron finalmente a favor de los creadores de la Fundación y del Colegio. He tenido acceso a la documentación de ese pleito y la documentación demuestra que estuvo todo en el aire.

D. José Jiménez Pedrajas nunca aparece ni en las placas ni en las historias de estas Fundaciones, pero él fue, junto al Deán Padilla, quien gestionó la creación de la Fundación, la construcción del asilo e incluso la construcción del colegio. Baste decir que la Fundación Arjona Valera sigue actualmente presidida por un descendiente de D.

José Jiménez Pedrajas, hoy D. Manuel Jiménez Pedrajas, con los mismos apellidos que su abuelo.

Por cierto que, si nos preguntamos por qué este colegio se llama Colegio San José (Colegio DE San José, se dice siempre en los papeles de la época), la respuesta surge inmediata al darnos cuenta de que fue creado por: D. José María Padilla, D. José María Valera y D. José Jiménez Pedrajas. Seguramente inspirados por San José (el esposo de la Virgen María) los tres se pusieron de acuerdo en pocos minutos.

No hemos podido aclarar si el solar en el que se encuentra el colegio, situado en el centro de la ciudad, a menos de 200 metros de la plaza de la Constitución y del Ayuntamiento, era también de D. José María Valera o fue adquirido por el Deán Padilla a otros propietarios. Sí sabemos que era un huerto tanto el solar en el que se encuentra el edificio del colegio como el que ocupaban los campos de deportes, hoy aparcamiento de coches sobre el que se encuentran los campos de deportes. También sabemos que en los terrenos colindantes había una panadería y una fábrica textil que era de los herederos de D. Laureano Cano Ramírez; los de la zona deportiva eran del veterinario Félix Parreño que tenía su clínica por donde hoy entran los coches al aparcamiento. En el plano, realizado por el profesor Ángel Luis Vera Aranda para mostrar las zonas de desarrollo de Priego en la primera mitad del siglo XX, se puede ver cómo la zona que ocupa el colegio no estaba construida y sin embargo la zona de la calle Virgen de la Soledad, sí que lo estaba.

Los arquitectos que redactan el proyecto técnico y dirigen la obra fueron dos arquitectos muy conocidos en la Córdoba de la época: Carlos Sáenz Santamaría y Carlos Luca de Tena y Alvear.

El edificio se construye entre 1958 y 1961. En los primeros meses de 1961 está terminado y el Deán Padilla, que ya conocía los colegios de Los Hermanos Maristas en Lucena, Córdoba y Jaén, propone a esta congregación religiosa que se haga cargo de gestionar el nuevo centro docente de la Iglesia en Priego.

EL CONTRATO CON LOS HERMANOS MARISTAS

El contrato, que he localizado en el archivo del Obispado de Córdoba, se firma el 12 de Septiembre de 1961 con intención de que el colegio empezara a funcionar en ese mismo curso escolar 1961-62.

Resumimos a continuación el contenido del contrato que tiene 6 páginas en tamaño folio. Transcribo literalmente el primer párrafo porque ahí están casi todos los nombres a los que hay que reconocer el mérito de la creación del colegio. Solo falta el de D. José Jiménez Pedrajas.

“Contrato para la fundación de un colegio de enseñanza primaria en Priego de Córdoba. REUNIDOS: de una parte el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernández Conde y García del Rebollar, Obispo de Córdoba; y de otra parte el Rvdo. Hermano Demetrio Alzaga Ibáñez, Provincial de la Bética, de la Congregación de Hermanos Maristas de la Enseñanza. INTERVIENEN: El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Córdoba, en nombre propio y representación de su diócesis, a la que pertenece la Fundación instituída, con bienes donados a la Diócesis por el Exmo y Rvdmo. Sr. D. Fray Albino González Menéndewz Reigada y el Excmo. Sr. D. José María Padilla Jiménez, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, en memoria del benemérito hijo de Priego, D. José Valera Ruiz; y el Rvdo Hermano Demetrio Alzaga Ibáñez en

nombre y representación de la Congregación de Hermanos Maristas de la Enseñanza, Pequeños Hermanos de María.”

Y ahora resumimos lo más interesante de las ESTIPULACIONES:

Se crea una escuela graduada de seis grados con el título “Colegio DE San José” para la formación religiosa de varones de Priego. Obsérvese que se había creado un asilo solo para varones y ahora un colegio solo para niños... aunque también es cierto que en Priego existía desde 1787, un colegio solo para niñas: el de las Angustias.

El obispo, como patrono único de la fundación, encomienda su dirección y funcionamiento a los hermanos Maristas, que se comprometen a dar formación religiosa a escolares varones. En el curso escolar 1961-62 funcionarán solo los tres grados inferiores mientras que los 3 grados restantes se irán creando en los cursos siguientes, como efectivamente así se hizo. El obispado entrega a los Hermanos Maristas el edificio equipado con servicios material y el mobiliario necesario.

Para atender a los gastos de sostenimiento del colegio, haberes del profesorado, personal subalterno etc. el obispo concede a los Maristas el usufructo de las fincas tituladas “El Campillo”, de 84 fanegas de tierra y “Moraleda” de 4 fanegas.

Se describen las fincas que se entregan libres de cargas y gravámenes: el cortijo de El Campillo, la finca de La Moraleda y el propio edificio del Colegio. Deberán administrar las fincas dando cuenta al obispado cada 3 años. Del producto que se obtenga de esas fincas deberá pagarse: el laboreo de esas fincas, los impuestos legales, nómina o sueldo de los hermanos-profesores a razón de 36.000 pesetas anuales por cada uno; mantenimiento y gastos del colegio (agua, luz, limpieza, etc.).

La enseñanza será gratuita, si bien los Hermanos Maristas podrán cobrar lo que consideren por las actividades de permanencia que la ley admite. Los gastos de libros y material escolar corren de cuenta de los alumnos. Si “al andar el tiempo” los bienes de la fundación no son suficientes para cubrir los gastos del colegio, se permitirá la supresión de la gratuidad y la conversión en clases de pago.

Se les da derecho a usar la iglesia de San Pedro para actividades religiosas. La apertura de las clases será en el mes de Octubre. El contrato tiene validez por 5 años prorrogables. El documento termina con este párrafo: “En reconocimiento de los méritos del cofundador, Ilmo. Sr. Deán D. José María Padilla Jiménez, se le concede por el tiempo de vida que el Señor fuera servido darle, la distinción de ser recibido y oído en las escuelas, por la comunidad y escolares con atenciones externas de consideración especial”

Las inscripciones de alumnos se hicieron en tiempo récord y, efectivamente, en el mes de Octubre de 1961 empezaron las clases a cargo de los Hermanos Santiago Rodrigo Sola (que asumía las funciones de director), Esteban Gallo y José Villescas Hidalgo. Parece ser que se matricularon un total de 139 alumnos para tres clases, es decir, casi 50 alumnos por clase.

LA INAUGURACIÓN

Pero la inauguración oficial y solemne del colegio se dejó para más tarde y se efectuó el día 20 de Mayo de 1962. La elección de ese día no fue “al azar”. Para los Maristas ese era un día significativo porque un 20 de Mayo, pero de 1789 (el mismo año del comienzo de la Revolución Francesa) había nacido el fundador de la congregación, entonces Beato Marcelino, hoy San Marcelino Champagnat. En Priego coincidió

también ese día con el domingo de las fiestas de Mayo de la Hermandad de la Soledad y por lo tanto fue un día verdaderamente histórico.

La crónica publicada en el periódico ADARVE mezcla ambas celebraciones sin solución de continuidad. El primer párrafo dice así, literalmente: *“La ciudad ha vivido una jornada de júbilo y brillantez en medio de sus tradicionales fiestas de Mayo. Desde muy temprano, las casas aparecían adornadas con colgaduras y a las 8,30 en punto hizo su entrada en la población la banda de gaitas, trompetas y tambores de Torremolinos, que tocó alegres dianas. Un poco después, la Banda Municipal con alegres pasacalles, convocaba a la población para recibir al Sr. Obispo, D. Manuel Fernández Conde y García del rebollar aque llegaba procedente de Córdoba”*.

Después cuenta la crónica la misa de comunión general que celebra la Hermandad de la Soledad a las 9 de la mañana y a continuación dice que a las 10,15 se trasladaron a las Angosturas, para recibir al Obispo de Córdoba, “las primeras autoridades”, es decir: el Alcalde don Manuel Gámiz Luque, el juez, don Mariano Villén, el teniente de la Guardia Civil, el arcipreste don Rafael Madueño Canales, la corporación municipal (no sabemos si en pleno), el provincial de los HH Maristas... y *“numerosos particulares que se adelantaron hasta la aldea en sus respectivos vehículos”*.

A continuación, relata la llegada del Obispo y continúa resumiendo cómo ha sido creado el colegio que se va a inaugurar, con capacidad para 300 alumnos, citando el legado del matrimonio Arjona-Valera y la actuación del Deán Padilla, así como su funcionamiento con las 3 primeras clases desde el mes de octubre. *“Inmediatamente - dice la crónica- el señor Obispo, revestido de pontifical, bendijo los locales y pasó seguidamente por una puerta trasera a la iglesia de San Pedro. La vieja capilla municipal se hallaba completamente abarrotada y parte del público asistente, hubo de quedarse en la calle ante lo numeroso del mismo”*.

Vuelve a hablar de la función solemne de la Hermandad de la Soledad en su fiesta, que va a ser oficiada por el Obispo y en la que “la escolanía de los HH Maristas interpretará bellos motetes”. Como era de esperar, la homilía estuvo dedicada a la creación del colegio. Palabras de *“agradecimiento para los fundadores, matrimonio Arjona Valera y Deán Padilla, señalando la confianza que habían depositado en los HH Maristas”*. Se dirigió por último a los padres y a los propios alumnos exhortándolos a aprovechar las enseñanzas.

Terminada la misa por la fundación del colegio, pasa la crónica a narrar la solemne función del domingo de la Soledad, que terminó a las 2 y media de la tarde. *“La ciudad, -dice literalmente- se encontraba animadísima, con muchísimos forasteros, y un día de verdadera primavera. Acto seguido el prelado fue obsequiado con una comida íntima en el colegio inaugurado”*. Y todavía nos narra el cronista un partido de fútbol que hubo por la tarde entre alumnos de los colegios maristas de Córdoba y Priego, que fue ganado por los locales por 5 goles a 1, terminando con la descripción de la procesión de la Virgen de la Soledad y la rifa que tuvo lugar por la noche.

Hasta aquí el día de la inauguración del colegio San José, el 20 de Mayo de 1962. Pero esa historia y el resto de la historia del colegio queda fuera de esta comunicación. No obstante quiero ofrecer dos pinceladas sobre temas que arrancaron en el momento de la fundación.

La primera, sobre la pedagogía que desarrollaban los Maristas:

Estaba basada completamente en la competitividad y en la emulación. En cada clase había dos equipos o escuadras. Eran los “cartagineses” y los “romanos”. Esos equipos competían permanentemente entre sí, tanto en cuestiones de rendimiento escolar como en cuestiones de comportamiento. Se hacían concursos y los émulos se hacían preguntas y se eliminaban hasta que solo quedaba un campeón. Había informe de calificaciones escolares a los padres, cada 15 días o cada mes, y los padres tenían que firmar que estaban enterados. Los alumnos mejores iban al cuadro de honor. Esta metodología pedagógica probablemente estaría hoy totalmente prohibida. Sin embargo, algunos piensan que (aunque tal vez era exagerada esa competitividad), los resultados era mucho mejores que los de ahora.

La segunda pincelada que quiero dar se refiere a que en los primeros años de funcionamiento, el colegio se convirtió en un hervidero, en un horno del que continuamente salían proyectos que se iban haciendo realidad tan deprisa, que vista aquella etapa desde hoy nos parece casi imposible. He aquí algunos de esos proyectos:

La escolanía ya funcionaba el día de la inauguración como hemos contado, pero vinieron después: la Banda de Cornetas y tambores; la creación de una Hermandad, “la Pollinica”, partiendo casi de la nada aunque la imagen de “Jesús en su Entrada en Jerusalén” sí estaba ya desde años antes en Priego. En los deportes, equipos de fútbol y de baloncesto; en este deporte se consiguió la participación en ligas provinciales y regionales con triunfos de alto nivel.

Desde su puesta en funcionamiento, siguieron 59 años de actividad docente.

Aunque los Maristas lo abandonaron al terminar el curso 2019-2020, el Colegio sigue abierto en la actualidad con el nombre de “Colegio Diocesano San José”, gestionado por la Fundación Diocesana Santos Mártires de Córdoba.



Adelaida Arjona Castillo.



José Valera Ruiz.



El Deán Padilla.



José Jiménez Pedrajas.



Los primeros Hermanos del Colegio San José.



Banda de tambores y cornetas



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

